

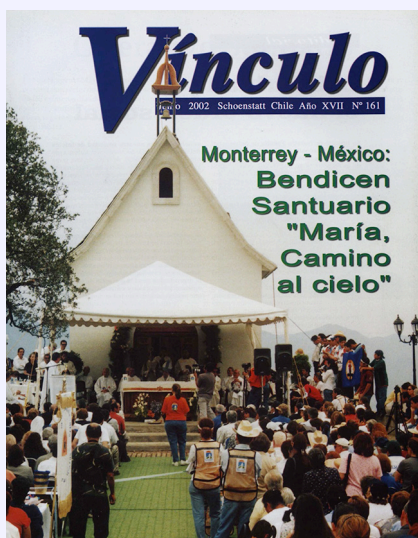
Vínculo

Julio de 2024 / Año XXXIX / Nº 382



Mario Hiriart:
**“Tesoro enterrado”, que siempre
nos espera en Bellavista**

Hojeando en el Archivo...



N° 161 - JUNIO DE 2002

Inesperada presentación de Schoenstatt ante más de 2000 peregrinos en Costa Rica

El P. Carlos Cox visita desde Chile cada 6 meses a la Familia de Schoenstatt en Costa Rica.

Pocas horas después de su llegada, el 23 de mayo pasado, junto con un grupo de la Rama de Familias, participó en una peregrinación y rezo del Rosario de la Aurora en el Santuario de María Auxiliadora, perteneciente a la Congregación de la recién beatificada Sor María Romero. Fue un evento muy concurrido pues asistieron al menos 2.000 personas. El acto final era la celebración de la Santa Misa en la cual el P. Carlos concelebraría... pero he aquí nuestra gran sorpresa, pues el sacerdote de la diócesis que debía asistir a celebrar la Eucaristía no se presentó, y cuando el P. Carlos aparece en escena, la Hermana le agradece su presencia y le pide que sea el celebrante principal, pues ya en ese momento los peregrinos aguardaban su inicio y no había sacerdote.

Fue una celebración muy especial. El P. Carlos hizo una breve presentación personal y de lo más relevante y central del Movimiento de Schoenstatt. Su plática fue muy bien recibida por los peregrinos, quienes después de la Misa se acercaron a él para agradecer sus palabras y solicitar información adicional de Schoenstatt. Su mensaje fue agradecido y reconocido en ese momento y también posteriormente con llamadas telefónicas de diferentes personas. (...)



N° 162 - JULIO DE 2002

Chillán: Quince años rezando el "Rosario del Alba"

El primer sábado de junio la Familia de Chillán celebró los 15 años del inicio del "Rosario del Alba".

Sus orígenes se remontan a mayo de 1987, cuando un grupo realizó una vigilia por la construcción de la Ermita en el terreno que un año antes había adquirido la Familia. "Aquella vigilia recibió al grupo con una abundante lluvia, prácticamente sin un techo que nos cobijara, sólo un árbol y un toldo en el lugar en que se levantaría la Ermita pero la Mater puso lo suyo y esa noche no nos mojamos, pasó la lluvia y los doce varones y una señora que allí nos encontrábamos –al igual que María y los 12 apóstoles– recibimos la mañana con un sol radiante", nos confidenció uno de los fundadores.

Allí nació la idea y el compromiso de seguir concurriendo, a las 8 de la mañana, todos los primeros sábados de cada mes, a rezar el "Rosario del Alba". Así, desde 1987 a 1995, se concurrió al "Monte Horeb", todos los primeros sábados de cada mes. A partir de noviembre de 1995, fecha de bendición de nuestro Santuario, se decidió continuar todos los sábados. Con orgullo podemos afirmar, que en quince años, a las 8 de la mañana la Mater nunca ha estado sola en el "Monte Horeb". En innumerables oportunidades el "Rosario del Alba" ha concluido con la Eucaristía, celebrada por el obispo Alberto Jara, por los padres asesores, o por sacerdotes amigos de parroquias de la ciudad.



N° 163 - AGOSTO DE 2002

"El Padre está vivo en Milwaukee"

"Padres Hoy". Bajo este lema se congregó la Juventud Masculina Internacional en Milwaukee para conmemorar los 50 años del Exilio de nuestro Padre. Participaron jóvenes de 12 países, europeos y latinos, desde Chile hasta Australia. Todos bajo un mismo ideal, todos siguiendo a una misma persona. El Padre Fundador era quien convocaba.

Llegaron a Milwaukee con el sueño de tener un encuentro con él, de empaparse de su carisma, para luego regalarlo a la Iglesia en Toronto. Para ello un grupo de voluntarios preparó este gran encuentro. Cada día tenía un tema propio. Día de encuentro: abrirnos a la realidad de otras juventudes, conocer más de ellas, de sus canciones, de su vida. Día del Padre: escuchamos muchos testimonios de quienes habían compartido estos años con él. No nos hablaron del exilio, ni de la visitación; nos hablaron de un Padre que les había cambiado la vida; incluso muchos de ellos ni siquiera sabían que el Padre Kentenich era fundador de una obra como Schoenstatt. Estuvimos en sus Santuarios Hogar, los primeros que existieron, bendecidos por el Padre. Transmitían una profunda emoción, un gran amor filial, que iba más allá del idioma ya que ellos no hablaban alemán, ni el Padre inglés. Una de las cosas que más me impresionó de estos testimonios fue que ellos simplemente conocieron a un padre y eso les cambió la vida.

Para ellos el exilio comenzó cuando para toda la Familia de Schoenstatt terminaba. (...)

P. Gonzalo Illanes

¡Nuestra Familia está más viva que nunca!

Ya pasó nuestro querido Jubileo del 31 de Mayo, pero todavía sigue resonando en el corazón del Movimiento la gran vivencia que tuvimos. Es que la alegría y buen sabor que nos dejó esta gran celebración todavía resuena por todas partes.

Es en este anhelo por no dejar que las Gracias del Jubileo se nos escurran demasiado rápido que muchos de nosotros nos hemos ido preguntando, ¿cómo podemos aquilatar y sacarle provecho a esta linda corriente de vida que el Señor y la Mater nos regalaron? Creo que en esta línea, el Jubileo nos deja al menos dos certezas que ciertamente vale la pena atesorar.

Un primer aspecto que quisiera destacar es para mí un verdadero aprendizaje. Se trata de la posibilidad cierta de celebrar y alegrarse aún cuando los procesos están en desarrollo. Como hemos dicho en otros momentos, este Jubileo nos encontraba en un momento de mayor profundización y clarificación de todo lo que fue el tercer hito de Schoenstatt. Pero este proceso de enriquecer nuestra comprensión histórica no quitaba nada a la realidad de que el 31 de Mayo fue realmente un hito en la historia de la Familia, una irrupción de Gracias. En palabras del mismo padre fundador, un momento de envío y de Pentecostés para la Familia. Por eso no podíamos dejar de celebrar y creo que los frutos del Jubileo nos mostraron que estábamos en lo cierto. Pienso que el camino del amor entraña también algo de esta lógica. Nuestros vínculos funcionan con personas y situaciones reales, con toda la complejidad de sus ángulos diversos.

» » »



Contenido

SCHOENSTATT CHILE

- + **Una Pascua de 60 Soles** 5
Mario Hiriart, 60 aniversarios de muerte y vida
- + **Jubileo del 31 de Mayo junto a Mario Hiriart** 7
- + **Testigos y Fundadores** 8
Conversación con Isabel Margarita González
- + **La música en Schoenstatt** 11
Expresión y camino para encontrarse con Dios
- + **¡A llenar las tinajas!** 14
- + **Y la Cruz de la Unidad finalmente llegó a Bellavista** 18

IGLESIA

- + **Schoenstatt en el Encuentro de Movimientos** 20
El desafío de la Sinodalidad
- + **Hna. M. Isabell Naumann** 22
Una Hermana de María en las salas del poder de la teología

Vínculo

REVISTA DE CIRCULACION INTERNA DEL MOVIMIENTO APOSTOLICO SCHOENSTATT CHILE

DIRECTOR:

P. Gonzalo Illanes / dnm@schoenstatt.cl

EDITOR:

Octavio Galarce B. / galarce@gmail.com

EQUIPO DE REDACCION:

Hna. Jimena Alliende L., Susy Jacob, Denise Ganderats, Ricardo Evangelista, P. Juan Pablo Rovegno, P. Gonzalo Illanes, P. Carlos Cox, Octavio Galarce B.

APORTES

Fundación Movimiento de Schoenstatt / Vínculo
Banco Scotiabank / Cta. Cte. 974832887
RUT: 65.160.991-7

Transferencias o Depósitos avisar a:
galarce@gmail.com / +56 992422344

 <http://www.facebook.com/RevistaVinculo>

P. Gonzalo Illanes

« « «

En segundo lugar, me parece que esta celebración nos hizo ver con mayor claridad cuán viva está la Familia de Schoenstatt en nuestro país. Es cierto que quizás no somos el mismo número de miembros que éramos hace años atrás, pero la vitalidad y el entusiasmo que hubo en la participación de estos días nos dejan claro que hay mucha más vida de la que creíamos. Un signo de esta motivación es lo rápido que se agotó la posibilidad de inscribirse ¡En menos de 2 meses se habían agotado los cerca de 1500 cupos que había disponibles! También es bonito destacar la efervescencia y cariño que veíamos durante los días mismos del Jubileo. Se palpaba realmente un ambiente de alegría que parecía salir de coordenadas puramente humanas. La Alianza con la Mater se hizo vida en el encuentro fraterno de esos días.

Querida Familia, caminamos en un tiempo en que cada vez existen menos “católicos a su manera”, y creo que lo mismo vale para nuestro carisma: los que estamos en el Movimiento, estamos realmente. Esto nos mostró el Jubileo. Los que formamos parte de esta gran Familia ponemos en ella alma, vida y corazón, intentando hacerlo “no a nuestra manera”, sino que a la manera de Dios y de la Virgen. Nuestra Familia está más viva que nunca, y la queremos así como es, con sus luces y también con sus complejidades, porque así es como funciona el amor. ¡Vamos adelante con esta certeza que nos regala nuestra Alianza de amor!



P. Hugo Tagle M. / @hugotagle

Paris 2024: Juegos para la Paz



Entre el 26 de julio y el 10 de agosto se realizarán los Juegos Olímpicos de París 2024. Y luego entre el 28 de agosto y el 8 de septiembre los Paralímpicos.

El lema de París 2024 es *“Ouvrons Grand les Jeux”*, que significa *“Abramos a lo grande los Juegos”* o *“Games Wide Open”*, en inglés. Haciendo honor al lema, la novedad de esta versión es la realización de competencias deportivas en espacios abiertos, donde los muros entre la ciudad y el estadio se desvanecerán, y los espectadores se sentirán más conectados con los atletas. Para lograrlo, los recintos deportivos serán adaptables, diseminados por toda la ciudad e incluso, móviles. Muchas competencias se realizarán en medio de las calles parisinas. El lema olímpico también hace hincapié en el poder transformador del deporte, incluyendo la mejora de la inclusión mediante la participación de más personas con discapacidad en el megaevento.

Este año se espera la participación de más de 10.500 atletas de 206 países. Ellos competirán en 32 disciplinas deportivas en 329 eventos. Es, por lejos, la mayor gesta deportiva mundial, superando al fútbol y otras competencias deportivas.

El lema olímpico oficial es *“Citius, Altius, Fortius”*, que significa *“más rápido, más alto, más fuerte”*, un llamado a los atletas a esforzarse por la excelencia personal. Fue idea de un sacerdote dominico, el P. Henri Didon y adoptado por su amigo Pierre de Coubertin, gestor de los primeros juegos. Pero, en el año 2021 el lema fue modificado por *“Citius, Altius, Fortius - Communiter”* (*“Más rápido, más alto, más fuerte - Juntos”*), para subrayar el carácter social y comunitario de todo deporte; camino de integración, encuentro y solidaridad. A propósito de esto, dice el Papa Francisco: *“El deporte es de todos y para todos: es un derecho. El deporte es un siempre nuevo Cántico de las Criaturas que veo ‘abrazado’ por mis Encíclicas Laudato si’ y Fratelli tutti. El verdadero deporte –tejido de gratuidad, de amateurismo– es una gran ‘carrera de relevos’ en el ‘maratón de la vida’, con el testigo que pasa de mano en mano, cuidando de que nadie se quede solo. Ajustando el propio ritmo al del último”*. En efecto, uniendo talentos diferentes se construye una sociedad mejor y más justa. Cuando hacemos deporte juntos, no importa de dónde venga una persona, su lengua o su cultura o religión, derribamos barreras, nos acercamos unos a otros, se destruyen desconfianzas, se crece en humanidad y recordamos que son más las cosas que nos unen que las que nos separan. En un tiempo complejo azotado por guerras y tensiones, París 2024 viene a ser un soplo de humanidad, paz, unidad, sana pasión y alegría. Más aún si incorporamos los juegos Paralímpicos, donde seremos testigos de ejemplos de notable capacidad, sobrecogedora resiliencia y amor a la vida. **V**

UNA PASCUA DE 60 SOLES

Mario Hiriart, 60 aniversarios de muerte y vida (1964-2024)

AMELIA PEIRONE

Se descubre el sentido de los acontecimientos de la vida, con el paso del tiempo, y por la reflexión. Crece en el silencio de la meditación. Del mismo modo ocurre cuando repasamos una y otra vez la vida de Mario, quien un día será un “santo cósmico”, en palabras del teólogo carmelita, Jesús Castellano Cervera.

Este 60 aniversario nos lanza a cavar más hondo en el “tesoro enterrado”, que siempre nos espera en Bellavista. El humilde hermano Mario, que ansiaba y sabía unir el cielo y la tierra, va dejando al descubierto más y más su semejanza con Jesús, Dios hecho hombre y Hombre divino. Nadie más que el Hijo Cristo llenó y unió todo el cielo con toda la tierra.

También Mario amaba entrañablemente todo lo terrestre, no solo cuando evocaba los parajes de Elqui: *“Santa Adela, en Elqui, la tierra de mis amores... En esta época mis tierras de Elqui se cubren de un esplendor inverosímil, allí me sentí tan cerca de ti y de tu Hijo”* (1955).

O cuando describía los panoramas de la cordillera u otras bellezas de la creación, él hallaba verdadero arraigo en este mundo: *“Pocas veces he sentido como hoy tal sensación de plenitud interior; sentía tener todo lo que un hombre puede desear en la tierra. Tuve tal conciencia de que el buen Dios había querido darme ese instante de intensa felicidad, en la paz y amor espontáneo de la naturaleza, que me habría arrodillado para adorarle y darle gracias”* (1957).

Del santuario había hecho su lugar primordial: *“Madrecita, tu pequeño santuario... lo has convertido para mí, en el terruño amado... en este hogar has juntado para mí la tierra con el cielo. Todo lo verdaderamente bueno y amable de nuestra vida terrena... me lo has regalado aquí. Pero todos estos bienes terrenales me los has mostrado como lo que son: una nostalgia de cielo, de eternidad, de Dios... haz tú que todo mi mundo natural se una en íntima armonía a lo divino”* (Oración para sus visitas al santuario).

Pero no menos, ponía el alma en el trabajo, la siembra de la vida de fe, el crecimiento de tanta juventud, todo lo que tenía a mano o le caía cerca, él lo entrañaba como algo grande, una misión, todo entraba en eso de lo cual tenía honda conciencia: *“mi posición en el mundo, en mi destino, en mi futuro, en la forma en que debo cumplir mi misión para la que el Creador me ha colocado en esta tierra”* (1953).



Todo eso le marcaba la vital e innegociable urgencia por comprometerse: *“Necesitamos muchísimo de aquellos que puedan salir a desarrollar su lucha en medio del mundo, hombres capaces de recristianizar este mundo pagano sin paganizarse ellos mismos”* (1959). *“Hombres que puedan vivir santamente en el mundo, transformándolo por entero con su ejemplo y su palabra. Simultánea es la fortísima impresión de la dificultad inmensa de esta labor... Sin una fuente oculta de fuerzas, donde esa persona pueda ir a restaurar sus energías para la lucha, tal intento de santificar al mundo es enteramente utópico; dicha fuente de energías es doble para nosotros,*

el santuario y la comunidad, pero todo se sintetiza en la alianza..." (1959).

Mario tuvo siempre impregnada en su alma el ansia de ver, sentir, buscar, lograr "que todo sea uno", como pedía Jesús, lo terrestre y lo celestial, lo humano y lo divino, tierra y cielo, Dios y el hombre. Su ideal era justo ese: ser un punto humano, un lugar humano, donde la tierra y el cielo se encuentren, y donde muchos puedan gozar de un pequeño paraíso junto a él: *"Mi ideal es tratar de convertirme en una armonía entre la naturaleza y la gracia, donde cada una asuma su papel y grado preciso... Quiero ser un verdadero encuentro personal entre el cielo la tierra. Por eso me imagino a mí mismo como un hombre con los pies firmemente asentados en tierra, pero con los brazos y los ojos vueltos hacia el cielo, en actitud de oración"* (1957).

Con solo 26 años, ¿cómo pensaba con tanta profundidad?, ¿de dónde le venían ideas como esta?: *"La devoción más humana a nuestro Señor es la del Corazón de Jesús –y no tiene nada de subjetiva. Por eso, quiero encontrarme plenamente con Jesús en mi corazón: allí es donde mejor mi débil naturaleza puede encontrarse con la gracia, donde puedo unir la tierra con el cielo"* (1957).



Aquí estaba la fuente de su pensamiento, de su voluntad y de su amor: *"En el evangelio encuentro el cáliz como un acercamiento de la gracia y la naturaleza. Porque ese es el contenido de la venida de Cristo: elevar todo lo que sea posible la tierra hacia el cielo, la naturaleza hacia Dios"* (1957). Es claro que tenía una maestra sublime, la misma y única Madrecita, que entregó su vida en manos de Dios y luego dio vida en sus entrañas al adorable Hijo de Dios, Emmanuel.

Su ideal personal de ser cáliz (vivo) se anclaba, se podría pensar, en una visión ingenieril, pero seguramente es mucho más contemplativa: *"El cáliz es el nudo o punto de encuentro entre la tierra y el cielo: su pie se asienta sobre la tierra con firmeza, mientras su copa se alza y abre hacia lo eterno; entre ambas partes hay un anillo de enlace";* es como él anhela verse *"con los pies firmemente apoyados en la tierra, pero con el corazón abierto solo hacia el cielo"* (1957).

Los profetas, los apóstoles, los santos han sido siempre grandísimos ansiosos, que no tiene nada que ver con los nerviosos, atropellados, buscadores bruscos, que hay en todas partes; sino eran y son ansiosos porque viven en la esperanza –como la tierra con la boca abierta a recibir la lluvia. Su deseo está puesto en el cielo, por esa certeza de que lo vivo, lo grande, lo eterno viene solo de Dios, creador y fuente de todo bien: *"Quisiera que tu ansia de cielo y de ascensión fuera también mía: quisiera continuamente acercarme un poquito más hacia el cielo. Sabes que soy muy materialista y vivo apegado a las cosas de la tierra: mi ideal personal, junto con tantas ventajas, presentará también siempre el peligro de que la base pueda parecerme más importante que la cuenca abierta hacia el cielo"*.

Hay una forma segura de no equivocarse en la búsqueda: *"El camino es ese mirar hacia Cristo, como tú, Madrecita, como los varones de Galilea, hasta que el ansia de cielo nos queme la vida..."* (1958).

Esta última expresión la tomaba él con un realismo que a nosotros nos asusta, pero para él era un hontanar de luz y alegría: *"¡Quisiera tener más ansias de cielo, de eternidad, anhelar por eso la muerte, poder decir con santa Teresa que muero porque no muero! Esa visión de la muerte ha de acompañarme siempre como un impulso, un motor que me haga mirar más hacia lo alto"* (1959); y *"pedirte que reavives en mí esta ansia de cielo; no en el sentido de un melancólico presentimiento de la muerte, que es entorpecedor, sino en el del estimulante"*

Mario Hiriart

31 de Mayo vivido

Santuario de Campanario
Panel con Testimonios

Lunes 15 de julio
18:30 hrs.
Salón 2º piso
Eucaristía final a las 19:30 hrs.

Campanario 213, Las Condes

60 años

de su partida



Venerable
Mario Hiriart
1931 - 1964

tomar conciencia de que tu Hijo nos llama a encontrarnos con él en la gloria, y que toda nuestra miseria terrena habrá de ser algún día maravillosamente superada, al ascender hacia el cielo, al contemplarte cara a cara" (1959).

Si somos coherentes, ahora mismo entenderemos que tu tiempo ya en el cielo anhelado y amado son –en nuestro aniversario terreno– 60 soles, años eternos de contacto solar, poderoso y vivificador del toque filial con Dios.

Somos nosotros los que llegamos siempre tarde a comprender las cosas importantes. Puede ser que nos falte reflexionar y meditar más. Sin embargo, el punto es que Mario nunca ha dejado de ser hermano de todos, por eso, él renueva cada vez la esperanza alegre sobre cada uno que quiere serle próximo, y nos estimula y afirma que no deja de vernos así: "Nosotros somos la bandera, terminada en dos puntas, una siempre tocando el cielo, la otra uniéndonos a la tierra" (1953). ▣



Jubileo del 31 de Mayo junto a Mario Hiriart

M. Beatriz Letelier: El 31 de amaneció muy lindo y estábamos muy entusiasmados de poder servir llevando a Mario a muchos. Como Fundación Mario Hiriart eníamos dos stands: uno en el patio de la Centro de Peregrinos y otro en la Tumba de Mario y en ambos tuvimos la alegría de recibir a muchos peregrinos. Algo que me llamó la atención fue que la gente que visitaba la tumba de Mario leía un pendón que era sobre el ideal personal. Tanto gustó que la gente le tomaba fotografías. Era algo que no nos esperábamos y nos alegramos de que ocurriera.

La entrega de material de Mario también me trajo alegrías, en especial, me llamó la atención que muchos se llevaran especialmente la Oración de los Enfermos y la Oración del Ingeniero pensando a quien regalársela o por quien rezar.

María Eugenia Fonseca: El sábado 1º de junio tuve la alegría de compartir y estar presente unas horas con M. Beatriz Letelier, en un stand detrás del Santuario de Bellavista, en un lugar privilegiado, al lado de la tumba de Mario Hiriart.

Destaca la visita de un joven universitario de Antofagasta, quién me transmitió un gran anhelo de poder participar en actividades de Schoenstatt con jóvenes como él y recibir con mayor frecuencia la visita de padres y hermanas en su ciudad. Por una invitación, participó en un encuentro de la Virgen Peregrina, pero el grupo era casi en su totalidad de mujeres. Se interesó por saber de Mario Hiriart y le llamó la atención que fuera un joven profesional y laico.

También recibimos la visita de tres jóvenes de educación media, provenientes de Quillota. Fue hermoso ver su interés por conocer a Mario y acercarse a rezar a su tumba, con la alegría y confianza que da la fe.

Al final de la tarde, una linda sorpresa y alegría recibir la visita de señoras de la Rama de Madres del Santuario Cenáculo de la Providencia, atraídas por Mario Hiriart, su inmenso amor a la Mater, comprometido con su fe y buscador de la santidad en su vida profesional, en su vida familiar y en la Familia de Schoenstatt.

Jorge Acevedo: Participar como voluntario para la Fundación Mario Hiriart, fue motivo de mucha satisfacción y alegría, ya que al difundir de Mario su ejemplo de servicio a la comunidad y a la Iglesia, demostramos que todos somos llamados a servir desde nuestros corazones y nuestra fe.

Ayudar a difundir la figura de nuestro venerable Mario Hiriart, a quien consideramos como el primer madrugador de Bellavista y a quien en cada madrugada visitamos en su tumba, rezamos y cantamos, fue una bendición más del Santuario Cenáculo de Bellavista. ▣

Venerable

1931-1964

Mario Hiriart

Ideal de Mario Hiriart

“Como María, cáliz vivo, portador de Cristo a los hombres”

El Ideal Personal es el sueño que Dios tiene de cada hijo. Descubrir el ideal personal es encontrar con oración y meditación ese sueño de Dios que nos ama y nos espera cada momento de nuestra vida.

- “mi ideal personal es ser un hombre sólidamente apoyado en la tierra con ambos pies, pero con sus brazos elevados al cielo.”
- “Todo nos viene dado de las manos del Padre y debe ser traspasado a los otros, como el mismo amor, como lo recibimos. El cáliz se llena para que todos beban.”
- El punto central, por la esencia misma de mi ideal personal, es la presencia de Cristo en la Eucaristía y en mí por la S. Comunión. Esto está claro: allí es donde me uno más íntimamente, con toda mi naturaleza, a Dios.

Testigos y Fundadores

Conversación con Isabel Margarita González

HNA. JIMENA ALLIENDE

Habría sido una celebración incompleta del Jubileo del Tercer Hito si no se hubiese traído al presente la memoria de los primeros. Resultó muy emotivo el recorrido con imágenes y canciones de aquellos que dejaron huella. El libro *"Testigos y Fundadores"* permite afirmar aún más las raíces hundidas por los primeros. La comprensión del carisma pasa por el nervio vital de historia en personas concretas y situadas en un tiempo contextual. Eso es lo que nos aporta esta serie de entrevistas bien articuladas por Isabel Margarita González, 'Ita, para los amigos'.

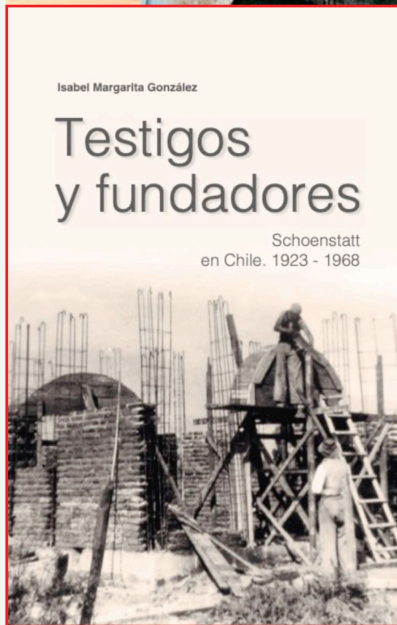
Ya la conocíamos por la biografía de Mario Hiriart y otras publicaciones. En ellas ha desplegado su talante de Licenciada en Historia de la Pontificia Universidad Católica y Mediación de la Universidad de Los Andes. Su compromiso con Schoenstatt comenzó siendo muy joven pasando por la juventud hasta la actual pertenencia a la Federación de Señoras.

Dejemos que Ita nos cuente de ella...

Soy casada hace 31 años, mi marido es hijo único y somos padres de 12 hijos entre 30 y 10 años; tengo dos hijas casadas, 5 nietos, una hija que es Hermana de María, otra que trabaja, cuatro universitarios y cuatro colegiales.

Mi mamá—Mónica Morandé—entró a Schoenstatt cuando me esperaba, así es que siempre digo que el Movimiento lo mamé con la leche materna, sin embargo, mi marido no es schoenstattiano. Nuestra familia es muy religiosa, pero con espiritualidades bien variadas, cosa que a mi parecer la ha enriquecido muchísimo. Soy historiadora y magíster en familia y mediación, a lo que me dedico con un tremendo gusto.

Como dirigente he podido formarme y conocer bastante el pensamiento del padre Kentenich y puedo decir sin complejos que lo considero mi padre espiritual y que cada día me convengo más de que el Espíritu Santo actuó en él de manera extraordinaria. Por mi profesión, tuve la suerte de escribir la biografía crítica de Mario Hiriart y desde entonces, di un salto gigante en mi vida de fe impulsada por una prueba viviente de que todo el mensaje de Schoenstatt—contenido en la respuesta a la visitación canónica que el padre Kentenich escribió al Episcopado alemán—era cierto y podía



"En *Testigos y Fundadores* puedo decir que tuve la suerte de poder encausar la urgencia de muchos—en especial de los pioneros que iban quedando vivos—por contar esa experiencia de familia que los había marcado de por vida y que en cierto sentido temían que se perdiera".

ser encarnado en gente común y corriente como él, e incluso, como yo.

¿Cuál fue la motivación esencial para abordar esos comienzos del Movimiento en Chile?

–En verdad hubo dos motivaciones. La primera, de orden personal, fue una especie de llamado a agradecerle a Dios, a la Mater, al padre Kentenich y a todos los que creyeron antes que nosotros, por haber sido pensada como parte de la Obra de Schoenstatt en Chile. Fue como un llamado a escribir acerca de mi familia espiritual.

La segunda fue más bien histórica, al ver que uno a uno iban partiendo aquellos que habían fundado en nuestro país, dándole forma a la Familia de Schoenstatt en Chile y aportando un sello tan importante a la Obra internacional. En **“Testigos y Fundadores”** puedo decir que tuve la suerte de poder encausar la urgencia de muchos –en especial de los pioneros que iban quedando vivos– por contar esa experiencia de familia que los había marcado de por vida y que en cierto sentido temían que se perdiera.

¿A qué conclusión llegaste después de escribir la última línea?

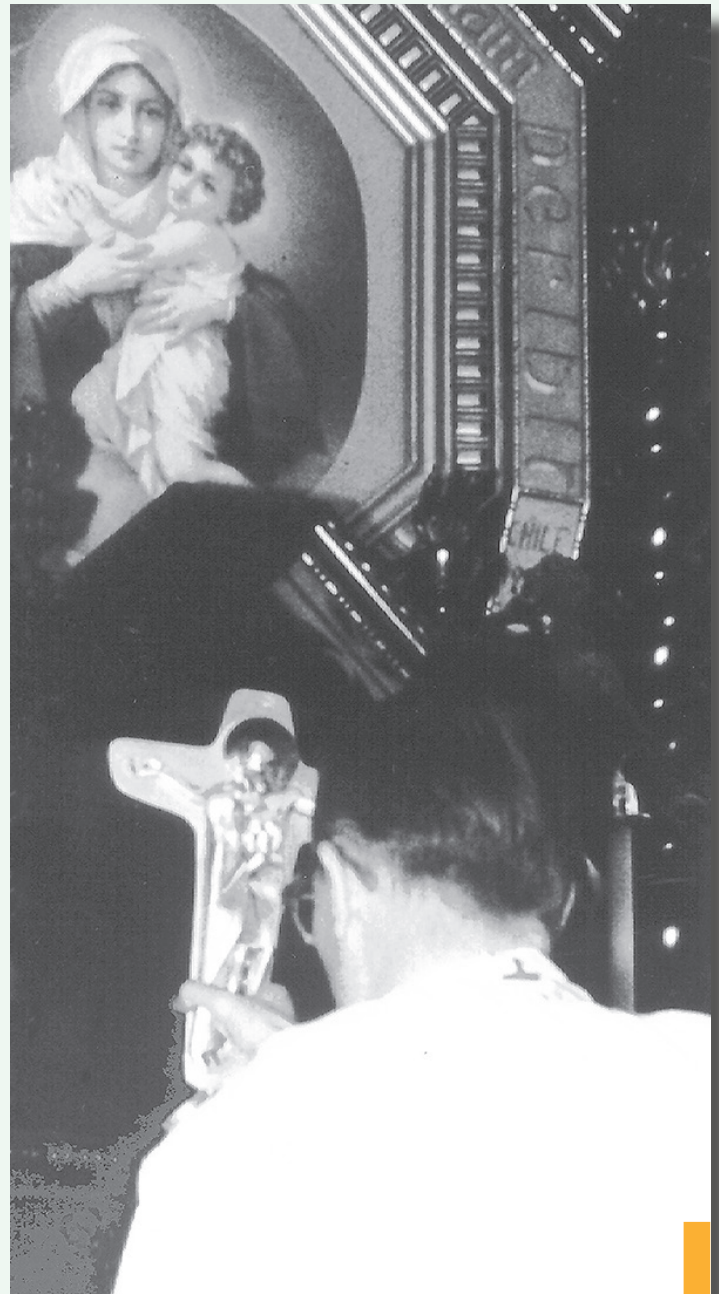
– Llegué a la convicción de que Schoenstatt es una Obra de Dios para nuestro tiempo y que su mensaje está más vigente que nunca. Que las nuevas generaciones no podemos prescindir del pasado que nos revela nuestro origen y nos dio el ser. Tampoco podemos evadir el presente que nos exige ser testigos renovados de nuestro especial mensaje divino, ni podemos desentendernos del futuro, porque nuestra misión –la misión de Schoenstatt–, existe en la perspectiva de la historia de la salvación.

El tema de las divergencias entre las dos posturas –ernestinos y benitinos– ocupa bastantes páginas, ¿qué aprendizaje deduces de todo ello?

– Que somos familia: únicos e irrepetibles, pero a la vez parte de una comunidad estrecha y eterna en el amor. Las diferencias suman más que la uniformidad. Somos buscadores de La Verdad, no sus dueños y por eso la perspectiva distinta es una mirada que nos permite ver la realidad desde un ángulo que nuestro ojo no lo alcanza a hacer. La insistencia evangélica de Jesús para que todos seamos uno, es para los schoenstatianos una urgencia; resume nuestra misión dentro de la Iglesia, ser dentro de ella lo que la Iglesia está llamada a ser en el mundo: la familia de Dios que conduzca a todos, por Cristo y María, en el Espíritu Santo, al Padre.

Hace pocas semanas celebramos el Jubileo de ese paso del 31 de Mayo. ¿Qué fue lo que más te conmovió de esa celebración?

Me conmovió profundamente la experiencia de que lo que había escrito en **“Testigos y Fundadores”** continuaba vivo. Que la Familia había crecido, pero que aún estaba la fuerza del origen y que la promesa de María el 18 de octubre de 1914 seguía intacta y renovada después de 110 años. Nuevos tiempos, nuevos desafíos, nuevos débiles hombros, pero la misma iniciativa divina que encuentra colaboración humana...



Navidad de 1960. El P. Humberto Anwander, entroniza la Cruz de la Unidad en el Santuario de Bellavista, luego de un tiempo de profunda división en el Schoenstatt chileno.



Isabel Margarita es parte de la Dirección de la Federación de Señoras en Chile, En la foto, junto a otras hermanas de Comunidad, es la segunda, de izquierda a derecha.

Te has internado en biografías, acontecimientos y resultados que nos han marcado hasta hoy. ¿Qué huellas de esa herencia fundacional te parece que hoy están presentes?

– La fe en que Dios se vale de nosotros como instrumentos –causas segundas– para actuar en la vida diaria y que en todo momento quiere llegar a nosotros de la misma manera a través de los demás y de la creación. La confianza en el desvalimiento como el trampolín al corazón de Dios y la alegría del encuentro, de sentirse familia unida por una casa, un padre y una Madre común.

Es muy interesante el contexto histórico en el que ubicaste ese trazo del desarrollo en Chile. Mirando el hoy, ¿cuál es el contexto que está marcando o que marcará la influencia de Schoenstatt en Chile y más allá?

– Pienso que los cristianos y en especial la familia cristiana lejos de haber dejado de tener un lugar en la sociedad, lo estamos comenzando a tener más fuerte que nunca. No se trata de números, porque efectivamente somos menos, pero hoy podemos ser una alternativa novedosa por lo antigua y por lo simple si somos realmente lo que somos y estamos llamados a ser. Se trata de ser pequeñas fuentes de verdadera humanidad, pequeños focos de ternura y gratuidad, pequeños albergues de acogimiento y valoración del esfuerzo, pequeños lazarillos de compañía para los que buscan el Camino a casa. En palabras del Cardenal Sarah, cada vez más los cristianos –en especial las familias cristianas– po-

dremos ser esas pequeñas hogueras, en medio del frío y la noche del tiempo, a las que se arrimarán los peregrinos.

Formar seres humanos con estas características es la especialidad de María y para eso estarán ahí los santuarios de la Mater, donde –en virtud de la Alianza y con nuestro aporte al Capital de gracia– ella seguirá llevando a cabo su parte en la obra de la Redención que Jesús ya ganó para la humanidad.

Perteneces a la Federación de Señoras y eres parte de la Dirección, por lo tanto conoces los desafíos que enfrentamos ante la persona y carisma del Fundador, ¿qué pasos tendrían que darse para renovarse y leer el carisma desde la realidad actual sin renunciar a lo esencial?

– Primero, creo que todos los schoenstattianos deberíamos hacer un esfuerzo especial por conocer de primera fuente su pensamiento y su profunda forma de comunicarse con Dios en la oración, partiendo por el Hacia el Padre; conocer la pasión con que proclamó la libertad interior propia del amor filial; la reciedumbre propia de quien tiene conciencia de misión, y la confianza y abandono, propias de quien se sabe simple instrumento.

En su pensamiento descubriremos la hondura de su amor a Cristo y María, y lo profundamente anclado al Evangelio y a la tradición de la Iglesia que es su mensaje, por lo que sabremos que si nos alejamos de este eje, sin duda alguna nos estaremos alejando del fundador. Pero al mismo tiempo, pienso que cuando leemos al padre Kentenich, lo debemos hacer sin temor a las insinuaciones del Espíritu Santo pensando en lo que sus palabras despiertan en nosotros: cómo se aplican en mí mismo y en mi realidad. Desde ese núcleo podremos ir ampliando el influjo de su contenido a esferas más amplias de la sociedad.

Volvamos a ti, tienes hijos jóvenes, entiendes la psicología de la juventud, ¿que podría motivarlos hoy día si leyeran este libro?

Creo que a los jóvenes los motiva ver adultos y viejos con alma joven que aún creen en ideales, que curtidos por la sabiduría que da la vida, aún siguen pensando que saben poco y que necesitan aprender. A los jóvenes los motiva el testimonio de entrega radical y alegre; los motiva sentirse necesarios; depositarios de la confianza de los mayores y al mismo tiempo, acompañados por ellos. Los motiva la experiencia de familia unida, capaz de salir fortalecida de sus miserias, mucho más que la experiencia de familia “perfecta”.

El epílogo de esta entrevista es el consejo convencido de que compren pronto este libro y sea internalizado como historia ‘de los primeros padres’ con quien compartimos cierto ADN. ▣

La música en Schoenstatt

Expresión y camino para encontrarse con Dios

La Cantata que se realizó dentro de las actividades del jubileo, fue una vivencia de Familia que superó todas las expectativas y nos hizo preguntarnos acerca de la importancia de la música en nuestra espiritualidad y carisma

PAULA WILLUMSEN

Sábado 1 de junio, segunda y última noche del Jubileo. Después de un intenso día lleno de contenido, la Iglesia del Espíritu Santo en Bellavista se llena de peregrinos para participar en la Cantata. “Se quería tener una instancia más lúdica y relajada que permitiera el encuentro de personas que no se conocen o no se ven muy seguido”, explica **Juan Pablo Pincheira**, quien junto a su señora, tenían a cargo la organización de este momento. “Si lo que habíamos trabajado estaría enfocado en el ‘de dónde venimos’, o cuál era el sentido de la misión del 31 de mayo, concluimos que lo más adecuado para la noche era algo que permitiera ‘celebrar’ ese mismo mensaje. Y ahí aparece la idea de reunir material audiovisual poco conocido, junto con pequeños homenajes a grandes miembros del Movimiento cuyas vidas habían sido un testimonio del 31 de Mayo para las distintas ramas e institutos, de modo de homenajear nuestra historia. Y esto acompañándolo con la música, porque desde nuestro punto de vista, al menos en Chile, ésta ha sido una gran manera de dar a conocer el Movimiento, de entregar su mensaje, de acercarse a la Iglesia diocesana, y además es permanentemente una materia de encuentro dentro de los mismos miembros de Schoenstatt”.

Abren la noche las Hermanas de María con *Dilexit Eclesiam*, luego el grupo Mar Adentro, laicos de todas las ramas, sacerdotes y seminaristas de Schoenstatt y Cecilia Miranda. De fondo, imágenes de nuestra historia y de algunos que vivieron su Alianza de Amor heroicamente como P. Hernán



Alessandri, Bárbara Kast, Mario Hiriart, Josefina Magasich, Cristián Abud, entre otros.

“Creemos que la razón de que la gente se haya sentido conmovida y emocionada con esta actividad, no es sólo por lo que se transmitió mediante la música y las imágenes, sino porque ese mensaje se recibió en un ambiente de ‘común-unidad’ en donde de alguna manera todos nos sentimos parte de una sola gran familia, con gente de distintos lugares, que hablaban en otros idiomas, y aun así con un norte común. Se dio una atmósfera única. Para nosotros al menos, esto es lo que permite la música cuando es oración”, concluye Juan Pablo.

La música y Schoenstatt

La música ha estado presente desde siempre en Schoenstatt en Chile. El P. José Tomás Pérez cuenta que uno de los primeros himnos fue *Mis Hermanos de Schoenstatt* (de Marcelo Roberts), luego *En nuestra llameante bandera* (P. Pedro Gutiérrez) y *Tiembra de Emoción* (letra del P. Ernesto Durán) Dentro de los hitos musicales está la creación del *Himno de Franz Reinisch*, en Argentina (Roberto Bernett) y *Padres de un Reino Nuevo* (P. Hernán Alessandri)

Asimismo en los años 60, se hizo la *Misa del Hacia el Padre*, que fue grabada en Münster, Alemania, el año 1969 y la *Misa In María* del P. Pedro Gutiérrez.

Y es que todas nuestras actividades han estado siempre acompañadas de música. Pues no hay



Campamento de juventud que se precie de tal sin su jingle o himno propio, ni oración de la noche que no esté llena de cantos. En nuestra historia han sido habituales las cantatas y muchos de los “nuestros” (más de los que sabemos) han llevado apostólicamente la música a otras instancias como misiones y coros.

Fue así como surgió por ejemplo, el grupo **Mar Adentro**, que cantó tanto en la Cantata del Jubileo como en la misa del sábado 1 de junio. **José Soto**, uno de sus integrantes, nos cuenta: “Nos reunimos el 2000 con la intención de armar una agrupación de voces masculinas a la luz de encuentros, jornadas, retiros y liturgias surgidas en la Rama de Familias de Bellavista, con la clara intención de aportar en forma responsable, creativa y comprometida con nuestro trabajo musical al servicio de la animación litúrgica”. “La música aporta a Schoenstatt identidad, pertenencia y vínculo con su historia, además es un aporte a la Iglesia”. El grupo Mar Adentro no sólo colabora con el Movimiento, sino también en el Templo Votivo de Maipú el 16 de Julio y el 8 de Diciembre en el cierre del Mes de María.

Así también, nació el disco **Porta** (2004): “Estábamos en el proyecto de Portugal, que justamente quería llevar nuestra vivencia de Juventud masculina a un lugar donde ésta era aún insipiente... Y toda esa experiencia de años se había traducido en canciones, tanto mías como de Francisco Alvarado y lo que hicimos fue juntarlas y ponerlas en un disco”, cuenta **Rodrigo Joglar** (41). “Muchos de nuestros amigos quedaron con esas canciones grabadas a fuego, porque fue una traducción de una experiencia de Dios muy potente. Nosotros tuvimos la suerte de poder interpretar momentos de espiritualidad o vivencias en misiones, retiros, ideales y ponerlos en canciones”. “La



música fue la gran razón por la cual profundicé tanto en mi vida espiritual. La música acompaña lo que tenemos dentro de una manera pura, real, fiel más que las explicaciones con palabras...” ... “La canción ‘Será Dios’ surge porque tuve que tomar la decisión de irme a Portugal (Misiones) muy rápido y esa canción recoge esa experiencia. Pero después me escribió mucha gente diciendo que había significado una expresión de llamado sacerdotal, cosa que yo nunca pensé.. y ahí uno se da cuenta que uno es instrumento de Dios para otras cosas...”.

Muchas de las canciones de Rodrigo han sido grabadas por el Coro Misión País y son, como él mismo dice “patrimonio de la espiritualidad”. “Es un regalo. Me impresiona ir a una Iglesia y ver que están tocando un tema mío o que me escriban de Brasil, Argentina o Estados Unidos pidiendo mis canciones para difundir o grabar”.

Al servicio de la vida

Es el turno de los Padres y seminaristas de Schoenstatt en la Cantata... el telón de la capilla del Espíritu Santo comienza a proyectar fotos de todos los tiempos del Movimiento y reconocemos a más de alguno. Comienzan los cantos. Fragmentos de muchos temas que la gran mayoría conoce y entona, sin antes preguntarse: ¿esta canción la hizo un schoenstattiano?

Sorprende cómo la música ha traspasado todo tipo de fronteras.

“A mí siempre se me dio la poesía religiosa”, cuenta el **P. Juan Ignacio Pacheco**. “Por ejemplo, **María de la Alianza** era originalmente una poesía llamada *Tres colores*, que escribí en el tiempo del Noviciado y que a mi Curso le gustó tanto, que le puse música. Luego vino, **Siempre has sido Tú** y **Estás dentro de mí**, y las



grabamos junto a Fernando y Carola La Rivera". Desde entonces el Colegio Mayor ha sacado 8 discos, el P Juan Ignacio 4 y los Padres de Schoenstatt 2.

Las Hermanas de María, por su parte, ya tienen 4 discos, de los cuales uno de ellos es una Misa Chilena. "Se fue confirmando que la música es una herramienta pastoral" ...

"La música sirve para conectar con Dios y alimentar el mundo interior", explica el P. Juan Ignacio. "Mis canciones siempre surgen de la vida, de lo que me está pasando, entonces hay un cierto pudor... de hecho sólo las canto cuando ya están asumidas... pero sin duda es un regalo ver que otros las cantan, es como una vuelta de mano, si esto me ayudó a mí, le puede ayudar a otro". El padre destaca la importancia de cultivar la vida interior y cómo la música nos ayuda a esto: "Enriquece tu relación con Dios, te da una energía vital y te regala la paz interior, te calma... te ayuda a meditar".

Al preguntarle por la gran aceptación que tuvo la Cantata, afirmó: "Se vivió un espíritu de familia y fue como estar en una fogata gigante... fuimos capaces de dejar de lado prejuicios, distancias generacionales... la música une en el primer amor y nos abre a la ternura".

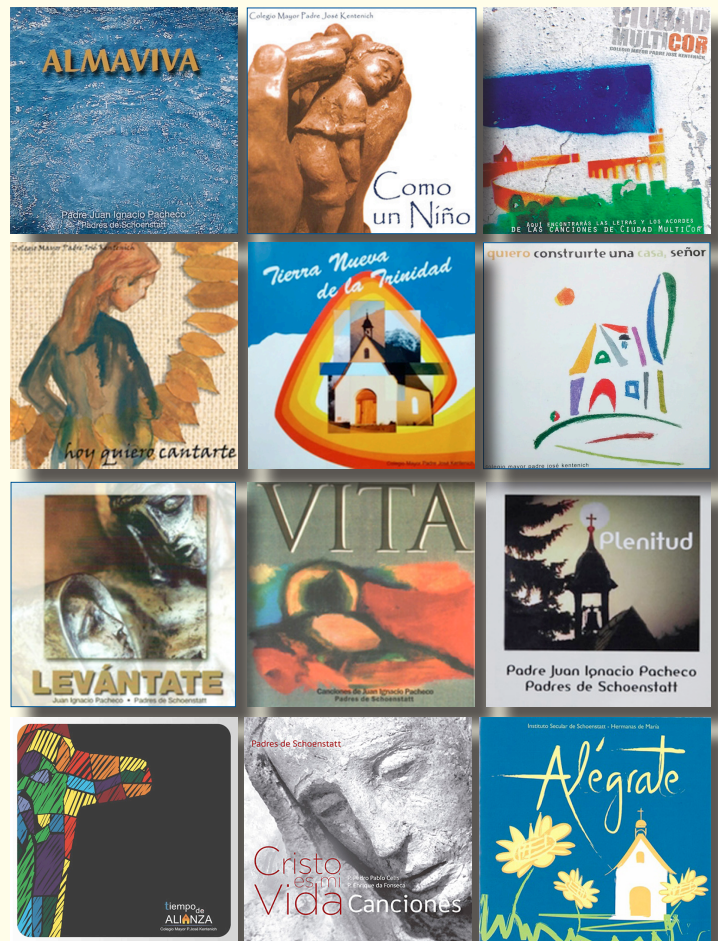
Esta misma experiencia, es la que comparte **Manuel Lorca**, seminarista de los Padres de Schoenstatt y compositor de canciones como **Ven y Verás, Permanecer en Ti, Abre**, entre otras. "Para mí la música tiene un lugar central en mi vida espiritual. Es lo primero que me atrajo de Schoenstatt. La música expresa lo que las palabras por sí solas no pueden. Componer me ha ayudado a elaborar muchísimos procesos interiores de encuentro con Dios y con las personas. Me ha ayudado incluso a descubrir cuáles son las cosas que más me identifican y me hacen ser quien soy"... "Es muy emocionante ver como una canción a veces tan personal y tan propia puede llegar a tanta gente de maneras muy distintas. Muchas personas me agradecen sin conocerme porque mi canción fue importante para su relación con Dios, y eso es impagable. Es muy bonito también cantarlas y que otros se las sepan de memoria y la canten junto con uno. Pero lo más importante es que la música tiene un poder increíble de conexión y es capaz incluso de ayudar al vínculo con Dios, y trasciende al que compone, porque ciertamente es el mismo Dios quien inspira y que actúa a través de uno. Es la experiencia misteriosa de ser instrumento y de regalar tu talento como don de Dios que brota de Él y que vuelve a Él, sin atajos".

Como gran aporte a la música de Schoenstatt, hace algunos años, Manuel participó en la reedición de los cantos de la Misa del Hacia el Padre: "La idea surgió de un grupo de amigos de Schoenstatt que cantábamos juntos en Misión País. Queríamos recoger las distintas canciones que se habían compuesto de ese libro tan profundo de oraciones, y sumado al desafío de componer algunas nuevas".



Junto a los Padres Gonzalo Villaseca y Rodrigo Correa, también compositores, tienen un grupo llamado **Berit** y se les puede escuchar tanto en Youtube como en Spotify.

Termina la cantata. Queremos seguir cantando, pero es tarde y los peregrinos del Jubileo tienen que volver a sus casas y lugares de alojamiento. Nos vamos con el corazón lleno. Tenemos una historia que nos une. Tenemos una misión que nos une. Tenemos canciones, tenemos himnos. Nos gusta juntarnos. Nos sentimos familia. **v**





¡A llenar las tinajas!

CLAUDIA ROMO

Con los corazones encendidos y una noche de adoración al Santísimo en el alma, Bellavista amaneció con siete tinajas en la puerta del Santuario invitándonos a aportar nuestro Capital de gracias: el personal, de las comunidades, de cada Santuario y Ermita, de las Familias, las oraciones jubilares que habíamos conquistado durante el tiempo de preparación al Jubileo, las visitas al Santuario, las horas de adoración y los propósitos personales, también el de esos días jubilares: los trayectos, las levantadas temprano, el frío, los kilómetros recorridos, en fin, todas nuestras entregas de amor a María por nuestra Familia de Schoenstatt y la fecundidad de la celebración de los 75 años del 31 de Mayo.

La vista del Santuario era emocionante y plena, con esas tinajas, de distintos tamaños que nos invitaban a despojarnos de nosotros mismos y dejar en manos de María, nuestra Madre, con confianza filial nuestras preocupaciones, nuestros anhelos, nuestra historia.

Mientras continuaba la adoración en el Santuario, cuidadosamente preparada por Carlos Polloni y Anita Araya, y el apoyo de la Hna. Maria Luisa y 48 voluntarios –de los Adoradores Cenáculo, de la Rama de Familia, de Catequesis y Acogida, todos del Santuario de Bellavista– que se habían preparado y organizado para acompañar en adoración el

Como Equipo de Revista Vínculo queremos seguir degustando lo que fue nuestro Jubileo del 31 de Mayo. Hay muchas vivencias que sucedieron ese fin de semana maravilloso en Bellavista y de las cuales aún hay mucho que registrar, profundizar y meditar.

Es por eso que queremos, durante estos meses, seguir incorporando algunos artículos para revivir en nuestro corazón, nuestras mentes y emociones las gracias jubilares recibidas, para poder seguir celebrando con gratitud.

El regalo del Jubileo tiene que permanecer por mucho tiempo en nosotros. La Mater es nuestra Reina y su poder nos conmovió en esta celebración. Estamos contentos y queremos que siga reinando la esperanza en nuestra misión.

desarrollo del Jubileo, teniendo también disponible a nuestro Señor Sacramentado para nuestro cobijo especial en la visitas al santuario y la certeza del cuidado a cada uno, se daba vida al segundo día jubilar con la asamblea reunida en la Iglesia del Espíritu Santo, con la oración de la mañana.

Al son del Cantito al terruño: “¡Es mi terruño, es mi tierra de Schoenstatt!”, se nos invitaba a iniciar el día con la consagración matutina del Hacia el

Padre y prepararnos para lo que venía en este día dedicado a la transformación y apertura del corazón.

Ya recorrido el día, luego de los impulsos de la mañana y los talleres –de preferencia personal para ese trabajo de transformación– recibí cada uno un pequeño regalo: la eulogia (recuerdo del encuentro), que contenía una sencilla cruz de madera, fruto de un trabajo artesanal y mucho capital de gracias, contando como materia prima madera de la puerta original del Santuario Cenáculo, en sintonía con madera nueva, simbolizando la unión de lo natural y lo sobrenatural, la fuente y la vida nueva, propio de la misión. Junto a la Cruz, un sencillo papel en forma de carta con el sello del Jubileo, tallado a mano por Antonia Raczynski y timbrado por voluntarias de la Juventud Femenina, para escribir la carta personal más tarde en la misa del día.

Nos preparábamos para dar gracias a Dios por lo vivido en el día, los vínculos, las nuevas personas que habíamos conocido, las experiencias que habíamos vivido en cada Encuentro Cenáculo, lo que había calado en cada corazón y la misión que se encendía en cada uno y en todos.

Sobre las 17:30, ya en la Iglesia del Espíritu Santo, iniciábamos la Eucaristía, animados por los jóvenes y entusiastas guías: Daniela Tavolari, de la Juventud Femenina de Campanario y Bernardo Ulloa, de la Juventud Masculina de Bellavista, quienes nos invitaban a dar gracias por lo vivido e implorar al *“Espíritu Santo para transformarnos en sal y luz del mundo”*.

Con el altar cuidadosamente preparado por las Hermanas y un espacio especial para acoger las tinajas con el Capital de gracias, acompañados por el canto del coro Mar Adentro, recibíamos la procesión con 7 jóvenes de la Juventud Masculina que portaban el Capital de gracias en las tinajas de distintos tamaños, los sacerdotes, los seminaristas, liderados por la Cruz de la Unidad procesional. Mientras tanto, en el Santuario, continuaba la adoración al Santísimo, custodiando la Cruz de la Unidad y la Epístola Perlonga, que habíamos entregado en el Santuario en la celebración del día viernes 31 de Mayo.



Celebrada por el P. Gonzalo Illanes, la misa nos invitaba a la transformación del corazón. Iluminados por el Espíritu Santo, a la luz de las lecturas del día, como habíamos escogido en la preparación al Jubileo, dejamos que cada día fuera Dios, quién nos hablara desde las escrituras.

En la primera lectura, Gonzalo Marin de la Familia de Chillan, nos recordó que *“el mensaje de la cruz es necesidad para los que estan en vías de perdición; pero para los que estan en vías de salvación –para nosotros– es fuerza de Dios”*. El salmo por su parte, cantado por Mar Adentro, nos recogía alabando al Señor con la antífona *“El Señor me libró de todas mis ansias”*.

El evangelio según San Mateo nos removió iniciando *“Ustedes son la sal de la tierra, pero si la sal pierde su sabor, ¿con qué se la volverá a salar?”*. Nada más concreto que la voz de Dios reafirmando nuestra tarea de transformación interior, junto a la misión necesaria para hacer vida concreta nuestros anhelos e ideales, la vida de alianza, los vínculos, el ir el uno en el otro. El anhelo del corazón y la fuerza del Espíritu.

“Es como si el ambiente del hogar nos rodeara en este momento” iniciaba su homilía el P. Gonzalo Illanes. Reconociendo que los ambientes contagian y elevan el Espíritu y que los jubileos son una oportunidad de renovación y encuentro de la Familia, también una oportunidad para experimentar la gracia, para que venga y la dejemos entrar en cada uno de nosotros con la fuerza de la Alianza de Amor. Nos invitó a reflexionar cómo el lema *“Vamos el uno en el otro”* tomó fuerzas en la preparación jubilar y también cómo, en entrelazamiento de destinos, nos fortalece en la conquista del Capital de gracias, uno en el otro, porque no somos solo señalizadores en el camino. Que importante comprender eso y hacerlo vida, uno en el otro, en la fragilidad de cada uno, pero también en la fuerza y el impulso del espíritu, uniendo lo humano y lo divino, que tanto anhelamos.



Finalizando la homilía, el P. Gonzalo materializó la invitación a la asamblea para escribir una palabra o una frase que, de alguna manera, represente su propia vida, un símbolo, una imagen, lo que cada uno este viviendo en este Jubileo, o en los últimos años o lo que quieran vivir de ahora en adelante, esa ofrenda especial, ese Capital de gracias para entregar más tarde en el ofertorio. Acompañados por música de fondo interpretada en guitarra por la Hna. María Inés y flauta travesera por Francisca Bobenrieth, se nos invitó a la reflexión para escribir eso que llevábamos en el corazón.

Continuando con la eucaristía, rezamos en la Oración universal implorando por nuestra Iglesia, también para profundizar el mensaje del 31 de mayo y finalmente por todos los hijos de Schoenstatt, *"para que la Alianza de Amor plasme toda nuestra forma de vida y (...) podamos ser luz del mundo y sal de la tierra"*.

Así fue como en sintonía con lo vivido en el día, el Ofertorio quiso ser la parte central de la eucaristía. De este modo, simbolizando también la unión en nuestra Alianza de Amor como familia y el *"habitar el uno en el otro en el corazón de Dios"*, invitamos a la asamblea a ofrecer su Capital de gracias, recientemente escrito, entregándolo a quien estaba delante de cada uno y recibir el de quienes estaban detrás, dando vida a un mar de ofrendas, una ola de Capital de gracias, que llegando a las primeras filas fue depositado por voluntarios de la juventud en las tinajas en el altar, que mas tarde llevaríamos al Santuario. Un aplauso natural, selló esta entrega de ofrendas por el simbolismo que llevaba en ella: la realidad de ir el uno en el otro en el corazón de Dios.

Finalizando la misa, nos dispusimos como Familia a nuestra tradicional ruta al santuario,



donde nos esperaba un momento especial. Para ello, nos aguardaban 7 fogones que recibieron las tinajas llenas de capital de gracias, llevadas en la procesión de salida de la eucaristía por 7 jóvenes de la Juventud Masculina, muy comprometidos con su tarea. Al son de *"Sopla"*, canto de imploración al Espíritu Santo interpretado por las Hermanas de María y colaboradores y la llegada de la asamblea a la explanada del santuario, se fueron llenando esos fogones, preparando la ofrenda final para la quema del Capital de gracias.

Acompañados por la sintonía de los lectores Jaime Lavin y Julita Barros, quienes nos invitaban a implorar al Espíritu Santo y sus dones, para impulsar desde el Santuario *"un nuevo Pentecostés de unidad, de fuego apostólico, de conciencia instrumental y de sacrificio"*, mientras cada joven iba llevando el fuego desde el cirio pascual portado por el P. Gonzalo, hacia cada uno de los fogones. Uno a uno se fue encendiendo, con una asamblea que contemplaba cómo el Capital de gracias conquistado y ofrecido iba subiendo al cielo como signo de colaboración para la construcción de Schoenstatt y del mundo en Cristo, donde cada uno aporta lo propio, habilidades y desvalimientos y los pone a disposición de nuestra Madre María, para que ella haga lo suyo. Un fuego encendido donde todos quemamos *"nuestro dolor y nuestra alegría, nuestro sacrificio y nuestra vida de oración"* y de ese modo *"creer y vivir desde este carisma, en un tiempo que no conoce el amor personal de Dios"*, así también nacíamos a una nueva



vida, colmada con la fuerza de la misión. Fue un momento muy especial, donde todos nos sentimos parte de ese fuego, implorando a nuestra querida Mater: *“Renueva en nuestra familia el amor a la misión”*, también en cada uno de nosotros.

¡A llenar las tinajas! *“Hemos abierto el corazón a través de nuestros aportes al Capital de gracias, hemos puesto lo nuestro para que el Espíritu Santo realice la obra de transformación”* en cada uno de nosotros, en nuestros grupos, en nuestros hogares, en nuestras comunidades, en nuestros lugares de trabajo, en nuestra familia de Schoenstatt y en nuestra Iglesia.

Nos quedamos con esa invitación: ¡A llenar las tinajas! como desafío de cada nuevo día, en la confianza de la entrega diaria, con *“la mano en el pulso del tiempo”* y en una sola unidad como Familia, como hermanos, seguros de la victoria de nuestra Madre, nuestra gran Educadora, para que reine sobre nosotros según el querer de Dios y nos transforme en sal y levadura del mundo.

Partíamos a la cena y la celebración festiva más tarde, con el corazón pleno de alegría y del fuego



de Dios. La adoración al santísimo continuaba silenciosamente, completando fielmente un nuevo día de alabanza a nuestro Señor hasta completar las 40 horas el domingo antes de la misa final del Jubileo.

Cada momento de liturgia y de Santuario, de la celebración jubilar llevaba consigo decenas de personas trabajando incansablemente por la fecundidad de la tarea y la vivencia de la asamblea, para la fecundidad de la misión. Gracias a cada uno de ellos, en especial a la Hna. Amelia y a todo el equipo de la Pastoral de Bellavista liderado por Polo Vergara y Juani Sáez, por su disposición, el cuidado de cada detalle, por enseñarnos tanto que no sabíamos, por su trabajo, su fidelidad a la Mater y el “estar siempre preparados”. Acada uno nuestro agradecimiento y oración. ¡A llenar las tinajas! ▣



Y la Cruz de la Unidad finalmente llegó a Bellavista

Durante 5 meses la Cruz de la Unidad peregrinó, desde el santuario Original en Schoenstatt, Alemania, hasta el Santuario de Bellavista, en Chile. Recorrió, desde Bellavista, cada rincón de la Mater en nuestro territorio nacional, desde Arica a Puerto Montt. Fuimos testigos de hermosas vivencias que tocaron el corazón de nuestra Familia. Esta Cruz, robada el año 2024, nos trajo la esperanza de una nueva unidad, para estos tiempos. Misas, adoraciones, cantatas, oraciones, vía crucis, vigiliias, visitas a hospitales, comisarías, hogares de ancianos y niños, monasterios, ermitas y santuarios recibieron el Capital de gracias de tantas Familias y hermanos en la Alianza.

Y fue así como, el domingo 2 de junio, el fin de semana de Jubileo en Bellavista, el arzobispo Chomalí la entronizó en el Santuario, en una solemne procesión de Corpus Christi.

Fue un momento de recogimiento y de júbilo, donde sentimos el soplo del Espíritu Santo que nos regalaba un nuevo Pentecostés en nuestro Cenáculo. **v**





Santander®

Tu banco

MÁS LUCAS⁺

**Una Cuenta Vista para ti, para ella
¡Y para todos los que quieran ahorrar lucas!**

Tu Más Lucas incluye
una **Cuenta de Ahorro**

a Costo

\$0



Descarga la App Santander
y actívala en simples pasos

Exclusivo para nuestros clientes

Sin comisión de mantención y uso en Más Lucas. Sujeto a evaluación comercial conforme a las políticas del Banco.
Infórmese sobre la garantía estatal de los depósitos en su banco o en www.cmfchile.cl



Schoenstatt en el Encuentro de Movimientos El desafío de la sinodalidad

SCHOENSTATT.COM / GENI MARIA HOSS

"El desafío de la sinodalidad para la misión". Este fue el tema del *Encuentro de moderadores de asociaciones de fieles, movimientos eclesiales y nuevas comunidades*, organizado por el *Dicasterio para los Laicos, la Familia y la Vida*. Entre las instituciones aprobadas por este Dicasterio, 97 estaban representadas a través de su moderador / responsable general y un representante más de la dirección general.

Del Movimiento de Schoenstatt participaron dos miembros de la Federación Apostólica de Mujeres, comunidad aprobada por el Dicasterio para los Laicos, la Familia y la Vida: la teóloga Geni Maria Hoss (responsable general de la comunidad) y Celia Etchegaray (consejera de la Dirección General).

El encuentro tuvo lugar en el Aula Nueva del Sínodo, cerca de la Plaza de San Pedro, el 13 de junio de 2024. Tras la inscripción, los participantes se dirigieron directamente al altar central de la Basílica de San Pedro para la Misa, presidida por el Card. Kevin Farrell, Prefecto del Dicasterio.

Conversión espiritual

Tras la misa, el programa del día comenzó con una audiencia con el Papa Francisco. En su discurso,

el Papa llamó la atención sobre el camino que debe seguir la Iglesia como Iglesia sinodal. Según él, la sinodalidad requiere una conversión espiritual, porque sin un cambio interior no será duradera. El protagonista de la Iglesia sinodal es el Espíritu Santo. Sólo en la apertura al Espíritu se hace realidad la dimensión sinodal. El objetivo es que la sinodalidad se convierta en la acción natural y permanente de la Iglesia, es decir, en su modo de ser.

El Papa ha mencionado a San Pablo VI, mentor de una Iglesia sinodal, cuando creó el Sínodo de los Obispos poco después del Concilio Vaticano II. Entre las *"virtudes sinodales"*, el Papa Francisco destacó: El primer gran cambio interior es pensar como Dios piensa. *"En la Iglesia, antes de tomar cualquier decisión, antes de iniciar cualquier programa, cualquier apostolado, cualquier misión, debemos preguntarnos siempre: ¿qué quiere Dios de mí, qué quiere Dios de nosotros, en este momento, en esta situación? Lo que tengo en mente, lo que tenemos en mente como grupo, ¿es realmente 'el pensamiento de Dios'?"* Hay que sintonizar con Dios. La sinodalidad exige también la escucha atenta de los demás, porque el Espíritu actúa donde quiere. Para que esto sea posible, hay que cultivar la virtud de la humildad. Los Movimientos no deben crear reductos cerrados, sino estar abiertos al diálogo

con los demás. Por último, el Papa deseó un buen encuentro y pidió oraciones, subrayando: *“Recen por mí, no contra mí”*. Terminó su audiencia con la oración del Ave María y una bendición.

Caminar con la Iglesia – como Iglesia

El programa continuó con las palabras de saludo del Prefecto del Dicasterio, el Cardenal Farrel. Según él, el tema fue elegido para subrayar la importancia de que las asociaciones de fieles, los Movimientos y las Nuevas comunidades caminen en armonía con toda la Iglesia. El Cardenal deseó que, en línea con el pensamiento del Papa, haya en la Iglesia hombres y mujeres que tengan, como forma normal de actuar, el hábito del diálogo, de escucharse unos a otros, de buscar juntos soluciones a los problemas.

La sinodalidad tras las huellas del Concilio Vaticano II

El teólogo laico venezolano *Dr. Rafael Luciani* presentó la sinodalidad como fruto del Concilio Vaticano II. Habló sobre el tema: *“Hacia una Iglesia constitutivamente sinodal y misionera”*. El Concilio Vaticano II presenta la eclesiología del Pueblo de Dios y, de este modo, reconoce la igualdad fundamental de todos los fieles basada en su dignidad bautismal. El modo de ser sinodal y misionero es inherente a la Iglesia. El ejercicio de la corresponsabilidad de cada cristiano no es una acción meramente auxiliar, sino esencial en la Iglesia. La Iglesia sinodal en misión nace de la sinergia de ministerios, dones y carismas. Luciani afirmó en su charla que la Iglesia sinodal es quizás la mejor respuesta y signo profético de comunión y diversidad en una sociedad de exclusión, inequidad, polarización y desinstitucionalización. Para ello, es necesario consultar, escuchar, dialogar, discernir en comunidad, pedir consejo, tomar decisiones y rendir cuentas.

Experiencias de sinodalidad

“La experiencia de la sinodalidad en los Movimientos” fue el tema de la *Dra. Elisa Lisiero* (Dicasterio para los Laicos, la Familia y la Vida). Los Movimientos y Asociaciones, en particular los reconocidos por



el Dicasterio, llevan en su modo comunitario y relacional elementos sinodales y tienen un objetivo común, es decir, una misión singular. La síntesis de la primera etapa del Sínodo (2022) demostró el potencial de la sinodalidad traducido en estructuras y prácticas concretas, probadas a lo largo de los años. Se trata de experiencias polifacéticas y valiosas al servicio de la misión de la Iglesia. Sin embargo, esto no significa que no tengan desafíos que superar y la necesidad de una mayor madurez en su camino.

Especialmente importantes son las estructuras de convivencia fraterna en grupos y pequeñas comunidades, que son la base del tejido asociativo de los Movimientos. Reflejan el espíritu de amistad y familia que brota del carisma o ideal evangélico. Esta dimensión familiar y comunitaria de los Movimientos contrasta con el individualismo y la soledad que dominan la sociedad actual.

El modo de gobierno, que incluye prácticas de corresponsabilidad, da lugar a un nuevo ideal de liderazgo compartido. Mediante prácticas de solidaridad, los Movimientos se centran en la dignidad de la persona y permiten que el Evangelio vivido en su esencia llegue a muchas de las periferias de la sociedad.

Sin duda, el punto culminante fue el encuentro personal con el Papa. A la salida de la primera pausa tras la audiencia con el Papa, sentado en una silla de ruedas, esperó a que cada participante le saludara en el pasillo. La sorpresa y la alegría se podían ver en los rostros de los participantes, a pesar de que sólo fueron unos segundos... Demasiado breves para los participantes, pero sin duda demasiado largos para un Papa muy delicado de salud. Recemos para que el Espíritu Santo le ilumine y derrame una profusión de sus dones para toda la Iglesia. **v**



Hna. M. Isabell Naumann

Una Hermana de María en las salas del poder de la teología

SCHOENSTATT.COM / HNA. FRANCINE-MARIE COOPER

Durante siglos, predominantemente los hombres han presidido el dominio académico de la teología y los comités clave en la Iglesia, pero las mujeres tienen un papel esencial que desempeñar. La Hna. M. Isabell Naumann, una Hermana de María de Schoenstatt, comparte sus reflexiones sobre su camino como mujer en varios roles de liderazgo dentro de la Iglesia.

“Todos mis predecesores eran sacerdotes y obispos”, explicó

Hna. M. Isabell con una sonrisa. Se refería a su nombramiento como Presidenta del Instituto Católico de Sydney, Australia, la única facultad eclesiástica del país, que confiere títulos pontificios en Sagrada Teología. La Facultad se estableció en 1954 para Australia, Nueva Zelanda y Oceanía.

La Hna. M. Isabell Naumann, miembro alemán del Instituto Secular de las Hermanas de María de Schoenstatt, fue nombrada Presidenta del Instituto Católico de Sydney en 2018 por el Arzobispo Anthony Fisher, OP.

Antes de su nombramiento, Hna. M. Isabell trabajó durante muchos años como docente en el Instituto Católico de Sydney. Sin embargo, su nombramiento como presidenta del Instituto fue una sorpresa.

En una entrevista con Vatican News, Hna. M. Isabell afirmó: *“No son muchas las mujeres que dirigen las facultades eclesiásticas o las universidades. La nuestra data de 1880 y se convirtió en una facultad eclesiástica en 1956. Todos mis predecesores eran sacerdotes u obispos”.*

Tres años después de su nombramiento como presidenta del Instituto Católico de Sydney, en octubre de 2021, Hna. M. Isabell fue nombrada por el Papa Francisco miembro de la Comisión Teológica Internacional (ITC, por sus siglas en inglés).

Tratar cuestiones de gran importancia para la Iglesia

La tarea del ITC es ayudar a la Santa Sede, especialmente a la Congregación para la Doctrina de la Fe, a examinar las cuestiones doctrinales de mayor importancia.

Los miembros son nombrados por el Santo Padre por cinco años a propuesta del Cardenal Prefecto de la Congregación y previa consulta con las Conferencias Episcopales.

La Hna. M. Isabell es una de las pocas mujeres de la Comisión. *“Solo somos cinco mujeres, y todos juntos somos un grupo de 29”,* afirmó.



La forma femenina de pensar y abordar un tema

En su opinión, debería haber una mayor presencia femenina en comités como el ITC. Considera que es importante *“para tener un pensamiento más complementario”.*

“Es muy importante porque podemos tratar el mismo tema, pero con diferentes enfoques, y en mi opinión este es un complemento muy importante, que necesita que se camine juntos cuando se trata de cualquier cosa en teología”, explicó, expresando la esperanza de que en el futuro haya más mujeres en estos comités.

El Papa Francisco a menudo enfatiza la importancia de las mujeres y su papel dentro de la Iglesia. En un discurso pronunciado en el ITC el 30 de noviembre de 2023, afirmó: *“Las mujeres tienen una capacidad de reflexión teológica diferente a la de los hombres. La Iglesia es mujer. Y si no sabemos qué es una mujer, qué es la teología de una mujer, nunca entenderemos qué es la Iglesia”.* El Papa añadió: *“Y esta es una tarea que les pido, por favor. Hacer que la Iglesia sea menos masculina”.*

Después de haber trabajado en los círculos eclesiales durante muchos años, la Hna. Isabell aprendió a apreciar la contribución única que las mujeres deberían hacer a la Iglesia.


El carisma mariano de la comunidad de las Hermanas de María de Schoenstatt, a la que pertenece la Hermana Isabell, pone especial énfasis en ayudar a las mujeres a abrazar y desarrollar su identidad femenina única, enriqueciendo así a la sociedad y a la Iglesia.

En su labor de educación, administración e investigación académica para la Iglesia, la Hermana de origen alemán ve una forma concreta de vivir el carisma de su comunidad y de contribuir al aspecto femenino o mariano dentro de la Iglesia.

La importancia de las mujeres en la formación sacerdotal

Antes de convertirse en presidenta del Instituto Católico de Sydney, la Hermana de María de Schoenstatt trabajó durante 11 años como decana de los estudios en el Seminario. *“Fui la primera mujer decana de los estudios del Seminario del Buen Pastor de Sydney aquí en Australia. Normalmente no es una mujer”,* declaró.

Habló de la especial importancia de tener mujeres involucradas en la formación de los sacerdotes. Fue muy importante—añadió— porque cuando se trataba de decidir: *“¿Este candidato realmente tiene vocación? Los hombres a menudo se acercan desde un punto de vista particular, pero las mujeres, al ser más relacionales, tenemos una forma diferente de mirar a una persona”,* explicó. *“Y en mi experiencia, esta ha sido una forma muy sana y correcta de tomar una decisión”.*

La Hna. M. Isabell resumió su experiencia diciendo: *“He comprendido lo importante que es que cada vez que nos ocupamos de la educación, de cualquier cosa que tenga que ver con la persona humana, es necesario que estén representados tanto el modo de pensar masculino como el femenino”.* 

Fuente: vaticannews.va/es



Hna. M. Isabell Naumann con el Arzobispo Anthony Colin Fisher, O.P., Metropolitano de Sydney.

UNA BOLSA DE SEMILLAS DE MAÍZ TUNICHE, NO TIENE PRECIO... TIENE VALORES. **CONFIANZA, TECNOLOGÍA, ASESORÍA Y MAS DE 60 AÑOS DE HISTORIA.**

semillas **TUNICHE**

www.tunichile.cl



Contigo Virgen del Carmen –50 años– Esperanza para Chile

***Virgen del Carmen, Estrella de Chile,
en la bandera presides nuestros días y en las noches tormentosas
sabiamente alumbras el camino.***

***Madre de la Iglesia, Tú recibes y nos entregas a Cristo;
contigo nos ofrecemos a Él, para que sobre Chile extienda
los brazos salvadores de su Cruz y la esperanza de su resurrección.***

¡Virgen del Carmen, Reina de Chile, salva a tu pueblo que clama a Ti!

16 de Julio: Festividad de la Virgen del Carmen / Patrona de Chile